

La tutoría impulsora del aprendizaje estratégico y metacognitivo en estudiantes universitarios

The tutoring promoter of strategic and metacognitive learning in university

Germán Pérez Estrada

Universidad Pedagógica Nacional (UPN-Ajusco).
Carretera al Ajusco No. 24 Col. Héroes de Padierna, Alcaldía Tlalpan, C.P. 14200,
Ciudad de México.

Correos electrónicos: hildapd@unam.mx
geperez@upn.mx; g_topil@yahoo.com.mx
Tel. (+52) 5556309700

Artículo recibido: 3 de junio de 2022; aceptado: 15 de octubre de 2022.

RESUMEN

La tutoría es un espacio crucial para que el estudiante desarrolle múltiples habilidades. Para que ésta sea efectiva, el docente universitario puede realizarla de manera contextualizada (ajustada a las características de la persona y el contexto), sistemática (ordenada, consecutiva y metódica), vinculando la guía y acompañamiento (con atención y apoyo permanente a lo largo del tiempo). Esto conducirá a que el tutorado desarrolle habilidades estratégicas y metacognitivas que le genere un aprendizaje y desempeño óptimo para atender los retos educativos y de aprendizaje que la formación le demanda.

Por lo anterior, este documento presenta algunas pautas de acción para que el docente estructure su trabajo tutorial en el contexto universitario y facilite lo ya expresado. Estas pautas toman como centro las fases de la tutoría para vincularlas con los aspectos específicos que cada una implica, con acciones o preguntas detonantes que el tutor puede realizar al estudiante para que analice, reflexione, evalúe y tome conciencia de sus procesos cognitivos, de qué y cómo actúa, de los resultados que obtiene para que, paulatinamente, llegue a la autonomía e independencia con un mayor nivel en la autorregulación de su aprendizaje y en su sentido de agencia.

ABSTRACT

Tutoring is a crucial space for the student to develop multiple skills. For this to be effective, the university professor can carry it out in a contextualized way (adjusted to the characteristics of the person and the context), systematic (orderly, consecutive and methodical), linking the guide and accompaniment (with permanent care and support over time). This will lead the tutor to develop strategic and metacognitive skills that generate optimal learning and performance to meet the educational and learning challenges that the training demands.

Therefore, this document presents some action guidelines for the teacher to structure his tutorial work in the university context and facilitate what has already been expressed. These guidelines focus on the tutoring phases to link them to the specific aspects that each one implies, with triggering actions or questions that the tutor can ask the student to analyze, reflect, evaluate and become aware of their cognitive processes, what and how he acts, of the results he obtains so that, gradually, he reaches autonomy and independence with a higher level of self-regulation of his learning and in his sense of agency.

Palabras clave: habilidades, tutor, aprendizaje estratégico, metacognición, docencia universitaria

Key words: skills, tutor, strategic learning, metacognition, university teaching

INTRODUCCIÓN

Los profesores universitarios son profesionales, especialistas y expertos que apoyan a sus estudiantes a que desarrollen habilidades y estrategias, desde las disciplinas propias en que se están formando, para dar respuesta óptima a las necesidades actuales del mundo laboral.

La docencia y tutoría son dos actividades que los profesores realizan en el contexto universitario, en los que la guía y acompañamiento docente son dos procesos cruciales que intervienen para que los estudiantes alcancen los objetivos.

En las clases sirven para lograr el aprendizaje de contenido programático, pero a la par pueden ser de utilidad para que desarrollen una visión profesional desde este momento de formación, a partir de la reflexividad profesional y el aprendizaje autorregulado. En el caso de la tutoría (ya sea individual o grupal), le permite situarse ante los retos escolares y de aprendizaje, generando en ellos habilidades estratégicas.

En ambos casos, si el profesor universitario cuenta con una visión amplia sobre lo que implica educar y formar para realizar su función docente, impactará positivamente en el aprendizaje de los estudiantes quienes, posteriormente a través de su servicio profesional, beneficiarán a las poblaciones que atiendan.

Sin embargo, algunos profesores cuentan con una limitada formación integral que incluya aspectos psicopedagógicos que les apoye a brindar la tutoría de manera más completa; algunos de ellos realizan esta actividad por intuición y solo centrándose a dudas específicas de contenido propio de la disciplina, sin visualizar otras situaciones relacionadas a la tutoría como la parte social, cognitiva y emocional, las cuales están presentes e influyen en dicho acto educativo.

Si bien no se espera que el profesor sustituya el trabajo de otros profesionales, sino trabaje de manera colaborativa con ellos, este documento precisa algunas pautas de cómo los profesores universitarios pueden organizar su trabajo tutorial para favorecer en los estudiantes habilidades y estrategias que generen un mayor aprendizaje y desempeño estratégico y metacognitivo, a través de la guía y el acompañamiento docente que les pueden brindar.

DESARROLLO DEL TEMA

El docente es un profesional que constantemente busca el conocimiento, teorías y estrategias para

comprender, tomar decisiones y atender las situaciones complejas del campo educativo. Como profesional reflexivo es una persona autónoma que hace de su práctica cotidiana su propio proceso de desarrollo, ya que cuenta con autoconocimiento y sabe qué hacer para propiciarlo; ante lo que desconoce, investiga para conocer y dar respuesta oportuna (Domínguez, 2005).

En un estudio realizado por Loredó et al. (2018), detectaron que los profesores universitarios consideran que la docencia efectiva implica el dominio disciplinar, el dominio pedagógico en tres ámbitos: la creación de un clima seguro dentro del aula, la capacidad docente de establecer canales de comunicación adecuados con los estudiantes (a partir de sus características y ajustando las actividades a los grupos) y vincular la práctica con situaciones reales.

La tutoría es una de las actividades que los profesores realizan en la universidad. La tutoría surge en el contexto educativo derivada de la orientación para las dificultades de aprendizaje, como un espacio para el reconocimiento y apoyo del otro. Con ella, se busca guiar personal, escolar y académicamente a un estudiante en función de sus características, intereses y necesidades personales con el fin de mejorar su rendimiento académico y apoyarlo en su trayecto educativo para que culmine satisfactoriamente sus estudios (Arnaiz e Isús, 1998; Ojalvo, 2005; Riart, 2006).

La Psicología de la Educación es una de las disciplinas de las Ciencias de la Educación que se centra en el estudio de los procesos psicológicos que ocurren en el acto educativo concreto para comprenderlo y mejorarlo. Entre los paradigmas psicoeducativos que le dan base se encuentra el Cognoscitivo, cuyo interés y aplicación a la educación es la generación de un aprendiz estratégico (que sabe cómo aprender y solucionar problemas) para apropiarse significativamente de los contenidos curriculares, a la vez de contar con habilidades cognitivas y metacognitivas (Hernández, 1998).

Las estrategias de aprendizaje son procesos intencionales y conscientes en el uso de estrategias cognitivas que un estudiante realiza con una secuencia determinada para alcanzar una meta o tarea de aprendizaje. El aprendizaje autorregulado implica enlazar variables cognitivas y afectivo-motivacionales al momento de ejecutar estrategias de aprendizaje. De ahí la importancia de guiar al estudiante a que reflexione y sea consciente de sus procesos cognitivos, afectivos y

motivacionales que lo impulsan a aprender, a qué quiere hacer y qué tan capaz se percibe ante los retos que les demanda una tarea (Crispín et al., 2011).

Lo anterior coincide con lo que Trías y Huertas (2020) expresan sobre metacognición entendida como el conocimiento y los razonamientos que conducen a elegir y controlar ciertas estrategias cognitivas. Mencionan que la metacognición forma parte de la autorregulación que implica la regulación de creencias, motivación y afectos en contextos como es el aprendizaje académico.

Algunos estudios evidencian la importancia de favorecer las habilidades puntualizadas, como el de Torrano et al. (2017) en el que expresan que los estudiantes sean autónomos, conozcan sus procesos cognitivos, controlen y gestionen su conocimiento y proceso de aprendizaje, a partir de la instrucción docente que les facilite aprender a aprender y aprender a pensar por medio de la enseñanza directa de estrategias, modelado, práctica guiada y autónoma, autoobservación, apoyo social y práctica autorreflexiva.

Otro estudio es el que Ventura et al. (2017) realizaron con universitarios y que enfatizan que el rendimiento académico del alumno es influido positivamente por la capacidad que tiene de autorregular su aprendizaje. Identificaron en los estudiantes un repertorio variado de estrategias de aprendizaje y patrones de motivación, cómo se articulan y cambian a lo largo de la formación académica.

Los autores reconocieron en los alumnos que el uso de estrategias metacognitivas, de estrategias de manejo del tiempo y ambiente de estudio se asocian a la motivación a alcanzar metas, valorar y controlar las tareas y autoeficacia en su desempeño. Asimismo, identificaron la diferencia entre el empleo de estrategias cognitivas de repaso, autorregulación metacognitiva y organización (en alumnos de ciclo académico inicial) en comparación con el pensamiento crítico que mostraron alumnos de ciclo académico avanzado.

Específicamente, Castañeda et al. (2014) expresan que, desde un paradigma formativo emergente con un sentido de agencia, existen tres dimensiones por atender las cuales interactúan entre sí a fin de favorecer la autonomía y autogestión del estudiante:

- a. El conocimiento estratégico (y las estrategias cognitivas y metacognitivas asociadas), para que conozca en qué condiciones se usan los conocimientos declarativos y procedimentales, así como emplee las estrategias cognitivas para procesar y aplicar la información para resolver

problemas y tomar decisiones.

- b. Las habilidades de control ejecutivo (de auto y co-regulación) para que motive su acción, establezca metas, supervise su comportamiento y controle sus pensamientos, sentimientos y comportamientos durante una tarea empleando estrategias de control, planificación y determinación de metas para cuestionarse y autoevaluarse.
- c. Los sistemas de creencias para situarlo de una manera más reflexiva ante el conocimiento y el conocer.

Para privilegiar en los estudiantes lo mencionado hasta el momento, se requiere de Acompañamiento, el cual se define como

Un vínculo respetuoso entre dos personas que propicia un proceso gradual de enseñanza-aprendizaje, en donde aquella que cuenta con mayor dominio de habilidades y conocimientos facilita el aprendizaje de la otra, a través de la escucha, guía, diálogo, trabajo conjunto, modelamiento, observación y reflexión sobre la práctica y los sentimientos que ésta genera, permitiendo el aprendizaje mutuo, el autoconocimiento y la generación de cambios tanto profesionales como personales. (Gómez, 2012, p. 76)

Considerando como referentes la literatura anterior, el objeto de estudio de la Psicología de la Educación y la experiencia como tutor por parte del autor de este artículo, es posible estructurar algunas pautas de acción que permitan a los profesores universitarios contar con una amplia visión para brindar su tutoría eficazmente, así como guiar y acompañar a los estudiantes desde el aprendizaje estratégico y metacognitivo. A continuación, se puntualizan esas recomendaciones:

- Considera que el estudiante es una persona en desarrollo y que puede potencializar lo que hace si recibe ayuda. Esto implica reconocer que ya realiza acciones, solo que no todas son favorables para su aprendizaje y desempeño y no es consciente de ellas.
- Reconoce que, en el acto educativo, los procesos y experiencias de aprendizaje involucran aspectos cognitivos, afectivos y psicomotores, los cuales están presentes en el momento que brinda tutoría. Esto se refiere a que si bien el estudiante se acerca a ti por una pregunta sobre un contenido del plan de estudio (aspecto cognoscitivo), el estudiante cuenta con un aspecto social, emocional, cultural que influye en

su manera de ver el mundo, sentir y relacionarse.

- Considera que todos somos diferentes, por lo que es importante reconocer y respetar la diversidad. Esto se refiere a que todos aprendemos distinto, que contamos con diferentes habilidades, condiciones y características.
- Establece un ambiente positivo para el trabajo tutorial. Crea un clima emocionalmente apropiado para el involucramiento, la participación, el diálogo y el intercambio de manera horizontal desde el trabajo compartido, conjunto, de co-construcción y co-responsabilidad para el logro de objetivos.
- Identifica las necesidades, potencialidades, intereses y habilidades del tutorado. Muéstrate empático para conocerlo y comprenderlo como persona desde sus características individuales y su contexto. Lo anterior será la base para trabajar con él desde un enfoque basado en fortalezas.

Tomando como referente las ideas de Díaz Barriga y Hernández (2007) sobre el trabajo estratégico en lectura y escritura, se concreta, organiza y describe lo mencionado hasta el momento tomando como centro las fases de la tutoría para vincularlas con los aspectos específicos que cada una implica, con acciones o preguntas detonantes que el tutor puede realizar al estudiante. Es importante precisar que, si bien promueven el aprendizaje estratégico y metacognitivo de los estudiantes, también evidencia un trabajo estratégico y reflexivo por parte del tutor.

Fase: Primer contacto o acercamiento.

Esta fase cuenta con dos aspectos y su finalidad es (a) el reconocimiento de la persona con quien se trabajará -para detectar las necesidades del estudiante- y (b) el establecimiento del encuadre de trabajo tutorial, es decir, se esclarece su intención, se establece las formas de trabajo y convivencia, así como los compromisos y responsabilidades.

Aspecto 1. Conocimiento de la persona

Acción o pregunta posible a plantear:

- ¿En qué te puedo ayudar?
- Descríbeme quién y cómo eres tú a nivel personal y con otras personas.
- ¿Para qué eres más hábil?
- ¿Qué se te dificulta?
- ¿Qué es lo que te interesa?

- Desde lo que me has comentado considero que lo que se debe atender es... y el plan para trabajarlo sería... ¿qué te parece?

Este aspecto es relevante ya que, el tutor al conocer a la persona identifica información que puede retomar a lo largo del trabajo ya sea para brindarle ejemplos, vincular con sus intereses al abordar las temáticas o revisar su nivel de desempeño. Durante el camino, el tutor irá conociendo más información sobre el tutorado, corroborando, extendiendo y profundizando ideas iniciales.

Algunos medios para obtener información en esta fase pueden ser a través de técnicas como entrevista u observación; instrumentos como test o listas de cotejo; materiales como los productos permanentes, por ejemplo, los cuadernos, trabajos escolares o exámenes.

Aspecto 2. Encuadre del trabajo

Acción o pregunta posible a plantear:

- Clarifica qué es y no es el trabajo de tutoría.
- Precisa las funciones de cada participante (qué hará cada uno y qué se espera de ellos).
- Organiza tiempos, días, lugares, formas de trabajo y de evaluación.
- Especifica los modos de relación y convivencia.
- Establece compromisos de ambas partes con base al trabajo a realizar.

Este aspecto es importante porque concreta la base del trabajo de tutoría que permita la agilidad y continuidad en su desarrollo. Hacerle saber al estudiante qué se espera de él, le permite dirigir su conducta desde un inicio.

- Sé objetivo y equilibrado en tu actuar al brindar orientación y guía para que el tutorado tome decisiones de manera informada, consciente y responsable, a partir del reconocimiento de las diversas alternativas y opciones que tiene, desde el análisis de las ventajas y desventajas de cada una.
- Apoya al estudiante a que planee, supervise, evalúe y dé seguimiento a las alternativas fundamentadas elegidas para mejorar su aprendizaje académico, emocional, relacional-social y metacognitivo. Para describir este punto, se retoman nuevamente las ideas de Díaz Barriga y Hernández (2007) y se agrupan en las siguientes fases:

Fase: Planificación.

Su finalidad es el establecimiento del objetivo y plan de acción con base a la necesidad detectada. La atención puede ser con fines de apoyar para remediar una situación o para optimizar lo que ya hacen. Los temas pueden abarcar estrategias cognitivas, estrategias de aprendizaje, hábitos de estudio, gestión del tiempo, socialización, campo de trabajo, desempeño profesional, preparación académica posterior, entre otros aspectos más.

La fase se integra por dos aspectos que se relacionan con el establecimiento de (a) la meta de aprendizaje y (b) el plan de acciones para abordar el reto a atender.

Aspecto 1. Identificación o determinación de una meta de aprendizaje (definida interna o externamente).

Acción o pregunta posible a plantear:

- ¿Qué es lo que deseas que atendamos?
- ¿Qué objetivo, finalidad o intención te propones al hacer esto?
- ¿Cómo te beneficiará realizar esto?

Aspecto 2. Selección y programación de estrategias para alcanzar la meta propuesta.

Acción o pregunta posible a plantear:

Al planificar tu acción, ten en cuenta:

- Tus características personales.
- Las condiciones ambientales adecuadas.
- Las características de la demanda de la tarea.
- Los tiempos, recursos y lugares disponibles.

Asimismo, considera:

- ¿Qué harás y cómo lo harás?
- ¿Qué conoces sobre el punto a tratar y qué otra cosa necesitas conocer?
- ¿A quién va dirigido?
- ¿Con qué recursos cuentas y que harás para conseguir lo que te falta?
- ¿Cuánto tiempo dispones para realizarlo?
- ¿Cómo te organizarás para atenderlo?
- ¿Cómo vas a ordenar tus ideas y acciones?
- ¿Qué acciones pueden agruparse porque son similares?
- ¿Qué vas a hacer primero?
- ¿Qué realizarás después?
- ¿Qué dejarás para el final?

Todo lo anterior permite crear un esquema de lo que se quiere hacer y cómo se va a trabajar. Planear es

relevante ya que permite establecer una estructura - reconociendo los recursos con que cuenta el tutorado, como materiales, personas o habilidades- para atender sus necesidades y que se mueva flexiblemente en ella sobre la marcha. Los medios para lograr lo anterior son espacios de diálogo y reflexión.

Fase: Supervisión o monitoreo.

Se relaciona con la implementación o puesta en marcha del plan de trabajo establecido. En todo momento se va evaluando el aprendizaje y desempeño en el proceso.

Aspecto 1. Comprensión, ubicación y ajuste de acciones con base al plan de operaciones secuenciales determinado previamente.

Acción o pregunta posible a plantear:

- ¿Qué es lo que estoy haciendo y cómo lo estoy haciendo?
- ¿Estoy siguiendo lo que planeé?
- Lo que estoy realizando ¿se ajusta a lo que quiero hacer o lograr? ¿Por qué lo considero así?
- ¿Qué dificultades, errores y obstáculos se están presentando?
- ¿Cómo estoy resolviendo las dificultades?
- ¿Qué tan eficaces son las estrategias que estoy aplicando?
- Si no son apropiadas las estrategias que realizo, ¿qué modificaciones y mejoras puedo hacer para alcanzar mi objetivo?
- ¿Qué otras cosas puedo anticipar desde ahora?
- ¿Qué apoyos puedo emplear para lograrlo? ¿Cómo los conseguiré?

Durante la supervisión y monitoreo es importante situar al estudiante frente a los retos escolares que se le van presentando aun cuando las condiciones no sean las idóneas, para que obtenga el mayor beneficio de ellas (en temas de ambiente de aprendizaje, estilo docente, dificultades e imprevistos personales), conduciéndolo a que sea proactivo, tenga sentido de agencia, seguridad y confianza para conseguir sus propósitos, a través de diversas estrategias y rutas que entre tutor y tutorado encuentren.

Algunas acciones serán recomendadas directamente por el tutor como persona más experta, otras serán construidas conjuntamente y otras más serán inferidas por el tutorado a partir de las acciones que el tutor plantee de manera intencionada, pero con el fin que el

estudiante descubra la respuesta.

Los medios para lograr lo anterior son espacios de diálogo y reflexión, autoevaluación, diarios de aprendizaje, productos escolares, etc.

Fase: Revisión o evaluación.

Se refiere a la revisión y valoración del proceso seguido y los resultados obtenidos (alcances y logros) a partir de la necesidad inicial. Se considera continuar el trabajo si existen más necesidades o temas de interés que el alumno le han surgido a lo largo de la intervención. Si se ha cubierto la necesidad y al momento no hay otra situación a atender, se deja carta abierta para que el tutorado regrese cuando se requiera durante el semestre.

Aspecto 1. Estimación tanto de los resultados como de los procesos y de las acciones estratégicas empleadas con relación a criterios de eficiencia y efectividad relativos al cumplimiento del plan y el logro de las metas.

Acción o pregunta posible a plantear:

- ¿Qué resultados he obtenido? ¿A qué atribuyo esos resultados?
- ¿Qué aspectos positivos encuentro en todas las acciones realizadas?
- ¿En qué momento y por qué he encontrado dificultades? ¿Cómo las superé?
- ¿Qué es conveniente tener en cuenta la próxima vez para mantener o evitar situaciones que esta ocasión viví?
- ¿Qué es lo que he aprendido al realizar esta actividad?

En esta parte es importante guiar al tutorado a que revise y valore las acciones que emprendió en el camino y los resultados que obtuvo al final, es decir, que evalúe los procesos y productos para contar con una comprensión y visión total de su actuar. Lo anterior se logra a través de espacios de diálogo y reflexión, entrevistas, listas de cotejo, calificaciones, tareas parciales, etc.

Fase: Seguimiento.

Se refiere a mantener contacto con el estudiante citándole al inicio del nuevo periodo de clase. Esta reunión permite conocer qué retos tiene y, si requiere apoyo, se establece la manera de trabajo para atenderlo. Si no necesita apoyo, se retroalimenta el desarrollo de su desempeño hasta el momento y se deja carta abierta

para que regrese cuando lo requiera.

Aspecto 1. Revisión periódica a lo largo del tiempo para verificar qué apoyos necesita ante los retos que se le van presentando y brindarle ayuda ajustada para ir atendéndolos.

Acción o pregunta posible a plantear:

- ¿Qué retos se te han presentado este nuevo periodo de clases?
- ¿Cómo te puedo ayudar?
- ¿Sobre qué deseas que trabajemos esta vez?
- Establezcamos la forma de trabajo desde la temática o necesidad que mencionas.

El seguimiento permite al tutor mantener su presencia con el estudiante ya que no solo es relevante guiarlo en el momento de atención a la necesidad, sino estar en permanente atención y cuidado a lo que requiera. El monitoreo que realiza el tutor le permite conocer cómo es el desempeño del estudiante a lo largo del tiempo y brindarle precisiones ante situaciones nuevas que se le van presentando. Lo anterior se logra a través de espacios de diálogo y reflexión, entrevista, etc.

Las cuatro fases explicadas se pueden adaptar para trabajarse en modalidad individual o en pequeño grupo. Es importante mencionar que las fases y actividades se dan a lo largo de un periodo de tiempo, como puede ser un semestre, cuatrimestre, módulo o año escolar, no en una sola sesión. De igual manera, es posible que cada fase se lleve más de una sesión. Las preguntas presentadas son detonadoras de otras más asociadas al objetivo de la fase.

CONCLUSIONES

El presente documento pretende ser un aporte a los profesores universitarios para que realicen su trabajo de tutoría con mayor fundamento e impacte favorablemente en el aprendizaje, desempeño estratégico y metacognitivo de sus alumnos, a través de la guía y el acompañamiento docente sistemático y contextualizado que les pueden brindar.

La tutoría es un espacio individualizado y personalizado en el que se facilita el desarrollo y promoción de las habilidades mencionadas en el estudiante, apoyándolo a que sea autorregulado en su aprendizaje y cuente con un mayor sentido de agencia en su trabajo académico.

Al momento de brindarla es relevante visualizar y tener conciencia de que el tutorado, antes de ser

estudiante es persona y existe presencia e influencia de los aspectos emocionales, sociales, culturales y cognitivos en dicha actividad. Desde un enfoque basado en fortalezas, la tutoría conduce al estudiante a obtener el mejor partido de las condiciones que vive, a fin de que logre la autonomía e independencia, la reflexión y elección de las mejores alternativas para solucionar sus retos. Al inicio la presencia y dirección del tutor es mayor y, conforme va pasando el tiempo, va disminuyendo porque el estudiante se va apropiando de su proceso y el tutor solo lo va guiando.

Es relevante la presencia y disponibilidad del tutor con el estudiante para apoyarle en lo que requiera tanto en el momento de atención a la necesidad y a lo largo del tiempo, guiándolo y acompañándolo para que reconozca sus recursos y trabaje a partir de ellos. Así se generará en el estudiante una mayor participación, motivación, involucramiento, responsabilidad, seguridad y confianza en la eficacia de la gestión y control de su proceso de aprendizaje.

Las pautas presentadas en el documento propician a que el tutor actúe de manera estratégica y reflexiva a partir de las fases de la tutoría, a la vez de generar en el estudiante habilidades y acciones basadas en el aprendizaje estratégico y metacognitivo. Esto demanda al tutor ser consciente primero de su actuar, de lo que desea lograr con el tutorado y, una vez que el estudiante participa de las actividades, le ayuda a ser consciente de qué y cómo lo logró. Los espacios de diálogo, reflexión y autoevaluación que se dan a través de la tutoría permiten procesar la información practicada, analizar, evaluar y tomar consciencia de los procesos y resultados, brindar retroalimentación, enfocarse y trazar nuevos planes de logro ajustados a las necesidades por atender.

Por lo anterior, el tutor puede constituirse como un profesional estratégico y de reflexión ya que, al contar con esas cualidades y habilidades, será capaz de comprender qué le demanda al estudiante desarrollarlas y así acompañarlo a que lo logre. Por otra parte, al tutorado le sirve observar un modelo sobre cómo actuar y paulatinamente vaya incrementando su repertorio de habilidades y estrategias.

Es de suma importancia que los centros escolares continúen brindando apoyo a sus profesores para que cuenten con capacitaciones que favorezcan sus habilidades y estrategias docentes y, en este caso, como tutores contribuyan con su disposición y práctica al logro de la eficiencia terminal de los estudiantes universitarios. Asimismo, para educar y formar

auténtica e integralmente a profesionales reflexivos y estratégicos que colaboren de manera eficaz a la solución de las situaciones cambiantes de la sociedad actual.

REFERENCIAS

- Arnaiz, P. e Isús, S. (1998). La programación de la acción tutorial. En P. Arnaiz y S. Isús, *La tutoría: organización y tareas* (pp. 15-43). Graó.
- Castañeda, S., Peñalosa E., Austria, F. (2014). *Perfiles agentivos y no agentivos en la formación del psicólogo*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología
- Crispín, M., Caudillo, L., Doria, C. y Esquivel, M. (2011). Aprendizaje autónomo. En M. L. Crispín (Coord.), *Aprendizaje autónomo. Orientaciones para la docencia* (pp. 49-65). Universidad Iberoamericana, AC.
<https://ibero.mx/web/filesd/publicaciones/aprendizaje-autonomo.pdf>
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2007). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw Hill
- Domínguez, M. (2005). Es el docente un profesional reflexivo. *DIDAC*, 46, Otoño, 14-17.
http://revistas.ibero.mx/didac/articulo_detalle.php?id_volumen=16&id_articulo=194
- Gómez, L. (2012). *Acompañamiento. Una herramienta de enseñanza-aprendizaje para personas adultas*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, G. (1998). *Paradigmas en psicología de la educación*. Editorial Paidós Mexicana
- Loredo, J., García, B., Mendoza, N. y García, H. (2018). ¿Cómo se reflejan las prácticas docentes de profesores universitarios en tres momentos clave de la clase: la planeación, conducción y evaluación? *EDETANIA*, 54, Diciembre, 147-170.
<https://revistas.ucv.es/edetania/index.php/Edetania/article/view/409>
- Ojalvo, V. (2005). Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación. *Revista Cubana de Educación Superior* 25(2), 3-18.
https://www.researchgate.net/publication/237486250_ORIENTACION_Y_TUTORIA_COMO ESTRATEGIA_PARA_ELEVAR_LA_CALIDAD_DE_LA_EDUCACION
- Riart, J. (2006). El tutor, ¿quién es? En S. Gallego y J. Riart. (Coords.) *La Tutoría y la orientación en el siglo*

XXI: *nuevas propuestas* (pp. 27-39). Octaedro.

- Torrano, F., Fuentes, J. y Soria, M. (2017). Aprendizaje autorregulado: estado de la cuestión y retos psicopedagógicos. *Perfiles educativos*, 39(156), Abril-Junio, 160-173.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982017000200160
- Trías, D. y Huertas, J. (2020). *Autorregulación en el aprendizaje. Manual para el asesoramiento psicoeducativo*. Ediciones Universidad Autónoma de Madrid
<https://libros.uam.es/uam/catalog/book/985>
- Ventura, A., Cattoni, M. y Borgobello, A. (2017). Aprendizaje autorregulado en el nivel universitario: Un estudio situado con estudiantes de psicopedagogía de diferentes ciclos académicos. *Revista Electrónica Educare*, 21(2), Mayo-Agosto, 1-20.
<https://www.redalyc.org/journal/1941/194154995016/html/>